

Actitudes lingüísticas de los profesores de lenguas de la Universidad de Caldas respecto al voseo

Linguistic Attitudes Concerning The Voseo Linguistic Phenomena Of Modern Languages Professors At Caldas University¹

Agudelo Montoya, Claudia Liliana; Pasuy Guerrero, Gladys Yolanda; Escobar Giraldo, Octavio; Ramírez Osorio, José Fernando

Claudia Liliana Agudelo Montoya (*)

claudia.agudelo_m@ucaldas.edu.co

Universidad de Caldas, Colombia

Gladys Yolanda Pasuy Guerrero (**)

gladys.pasuy@ucaldas.edu.co

Universidad de Caldas, Colombia

Octavio Escobar Giraldo (***)

octavio.escobar@ucaldas.edu.co

Universidad de Caldas, Colombia

José Fernando Ramírez Osorio (****)

jose.ramirez@ucaldas.edu.co

Universidad de Caldas, Colombia

Revista de Investigaciones de la Universidad Católica de Manizales

Universidad Católica de Manizales, Colombia

ISSN: 2539-5122

ISSN-e: 0121-067X

Periodicidad: Semestral

vol. 16, núm. 27, 2016

revistaeducacion@ucm.edu.co

Recepción: 15/03/2016

Aprobación: 14/04/2016

URL: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/498/4984215003/>

Resumen: **Objetivo:** especificar algunas de las implicaciones sociolingüísticas que las actitudes lingüísticas de los profesores de lenguas de la Universidad de Caldas han generado frente al uso y la enseñanza de la forma de tratamiento voseante. **Metodología:** se usaron técnicas propias de la sociolingüística como la observación, la entrevista y la encuesta, orientadas al establecimiento de las variantes lingüísticas y de las variables sociales y estilísticas. **Hallazgos:** se encontró una marcada tendencia de los informantes hacia la estigmatización y la estandarización de la variedad de habla voseante. **Conclusiones:** los docentes menores de 40 años, de estrato medio y con estudios a nivel de postgrado, son quienes marcan la tendencia de reducción en la frecuencia de uso del paradigma voseante y de desaprobación de su enseñanza en el español como lengua materna, segunda lengua y lengua extranjera.

Palabras clave: actitudes lingüísticas, voseo, profesores de lenguas, cambio lingüístico.

Abstract: **Objective:** to specify some of the sociolinguistic implications generated by the linguistic attitudes of the Modern Languages Professors at Caldas University towards the usage and teaching of the voseo linguistic phenomena. **Methodology:** Sociolinguistic specific techniques such as observation, interview and survey were applied. Such techniques were addressed to the establishment of language, social and stylistic variables. **Findings:** a strong tendency towards stigmatization and standardization of the variety of the voseo linguistic phenomena was found in the participants of this study. **Conclusions:** middle-income professors younger than 40 years old, at Postgraduate level of education are the individuals who present a tendency of reduction in the frequency of usage of the voseo linguistic phenomena and their disapproval to the voseo as a topic when teaching Spanish as mother, second and foreign language.

Keywords: linguistic attitudes, voseo, languages professors, linguistic change.

INTRODUCCIÓN

El motivo que impulsó nuestra investigación proviene del hecho de que si bien los docentes de lengua de la Universidad de Caldas (*comunidad de habla*) tienen la misión de educar en lengua española y en lenguas modernas a los jóvenes de la región que han de desempeñarse como docentes de lenguas y literatura en educación básica primaria y secundaria de la región, ellos no solo usan poco en su vida cotidiana *la forma de tratamiento voseante*, sino que la omiten en la enseñanza académica, a pesar de ser parte del acervo cultural. Según Don Rafael Lapesa (1980), *el voseo* es un complejo fenómeno característico del español de América que se basa en el uso para la segunda persona de singular ('vos') de formas pronominales y / o verbales originariamente perteneciente a la segunda persona del plural ('vosotros/as'), que, según la región geográfica y los grupos sociales, varían en su uso. Para el caso de la sub-zona paisa de Manizales, el voseo no es característico y alterna con otros tratamientos pronominales, particularmente con '*el tuteo*'. Dado que se requiere el cumplimiento de diversas condiciones pragmáticas para el uso del voseo (según las variables sociales de edad, sexo y nivel socio-cultural), su empleo está circunscrito a los contextos familiares, muy controlado en los contextos sociales y laborales, y prácticamente ausente de los contextos educativos, por ello, es conveniente tratar de rescatar, como parte de la llamada '*Competencia social*', el mayor número de habilidades comunicativas, de forma que se tenga la capacidad de expresarse en forma apropiada a las situaciones que se presenten; rechazar el voseo como variedad de habla no es congruente en una zona donde ella es parte de su endocultura y contacto permanente.

ANTECEDENTES

El descubrimiento de América instaaura el '*Imperio español*'. Los modelos y centros de conquista, asentamiento y establecimiento de comunicaciones, explican los orígenes de la mayoría de los préstamos de las lenguas amerindias al español. Según César Hernández Alonso, en su "*Gramática funcional del español*" (1992), en esa primera parte del siglo XVI d.C. el sistema de voseo estaba establecido de la siguiente manera:

NOTAS DE AUTOR

- (*) **Claudia Liliana Agudelo Montoya**. Lingüista. Doctora en Filosofía. Directora del Departamento de Lingüística y Literatura, Universidad de Caldas, Manizales, Colombia.
- (**) **Gladys Yolanda Pasuy Guerrero**. Magíster en Lingüística ICC. Docente del Departamento de Lingüística y Literatura, Universidad de Caldas, Manizales, Colombia.
- (***) **Octavio Escobar Giraldo**. Escritor. Magíster en Escritura Creativa. Docente del Departamento de Lingüística y Literatura, Universidad de Caldas, Manizales, Colombia.
- (****) **José Fernando Ramírez Osorio**. Especialista en Pedagogía de la Lengua. Docente del Departamento de Lenguas Extranjeras, Universidad de Caldas, Manizales, Colombia.

FORMA DE TRATAMIENTO	USO	OBSERVACIONES
Tú	Íntimos e inferiores	De extendido uso en España
Vos	Cortesía	En el español peninsular se perdió; y ocurrió así mismo, en la Hispanoamérica culta y cuidada: México, Perú, Cuba, Puerto Rico, y en parte de Chile.
Vuestra merced	Respeto (mayestático)	Por desgaste y extensión de vuestra merced (>Usted), esta fórmula presiona y ocupa usos propios de 'vos', hasta hacer que 'vos' ocupe el lugar de 'tú' y en el mejor de los casos, que alternen ambos para el tratamiento de confianza o familiar. Se trata pues de una extensión de los usos de cortesía, que conlleva un desgaste del prestigio social.

FIGURA 1.

Sistema de voseo vigente en el siglo XVI.

elaboración propia a partir de los datos ofrecidos por César Hernández Alonso (1992, 463-468).

Al respecto, Don José Joaquín Montes Giraldo comenta, en *"Sobre el voseo en Colombia"* (1995), que el sistema idiomático ofrecido en nuestras tierras en los principios de la colonización española registró una estimación contraria del uso de los pronombres 'tú' y 'vos'; así: 1. **El tuteo** pasó de ser despectivo (y hasta ofensivo) a ser valorizado socialmente y convertido en forma general para el trato de confianza entre los más cultos; 2. **El voseo**, en cambio, se desvalorizó, entre otras razones, por lo que respecta a la conjugación del voseo que ofrecía muchas irregularidades, pues coexistía: a. *La conjugación 'con diptongo desinencial': amáis, tenéis, sois, con la conjugación 'sin diptongo desinencial': amás, tenés, sos* (Lapesa, 2008); b. *Con la conjugación con 'imperativos sin '-d' final': amá, tené, vení.*

En Colombia el uso de la segunda persona de singular es muy especial y característico (Flórez, 1957), pues está compuesta por un sistema de tres pronombres: *usted*, *tú*, y *vos*. Veamos: 1. Por lo que respecta al primero de estos pronombres: '*usted*', este se usa cuando no hay confianza, cuando se manda una cosa con alteración y cuando, por cualquier circunstancia, no parezca adecuado tratar a las personas con la extrema familiaridad que implica el empleo de '*vos*'. En Bogotá, Cundinamarca, Boyacá y los Santanderes es notable el '*ustedeo*', el cual se usa en '*Registros de habla*' extremos: en aquellos de *mucha familiaridad* (con la forma *su merced*, que continúa vigente como forma de sumo cariño) o en aquellos otros de *mucha formalidad*; mientras que el '*tuteo*' es usado por los hablantes cultos en los ámbitos de confianza intermedia. 2. Corresponde al uso del segundo de tales pronombres: '*tú*', el tratamiento de carácter familiar; aunque no es de uso corriente, por lo que no se sabe emplear bien. Al contrario de lo que sucede en el resto de Colombia, el '*español costeño*' (guajiro, barranquillero, samario, vallenato, cartagenero, etc.), de base meridional o atlántica y con

rasgos afines al español de Andalucía y Canarias, hace un uso excesivo del pronombre ‘tú’, incluso entre personas desconocidas y en situaciones de formalidad. 3. El tercero de los pronombres usados en Colombia, ‘vos’, requiere una mención extensa pues es la esencia del ‘voseo pronominal’; así, el uso del ‘vos’ como pronombre de segunda persona del singular, en lugar de ‘tú’, se presenta: a. *como sujeto*: “Si vos no querés hablar, pior”; b. *como término de la preposición*: “Por vos, Rosario, y por vos Ramón, que tenés alma de puritico montañero”; c. *como término de comparación*: “Yo acaso soy como vos”; d. *y como vocativo*: “Empezá vos, Arturo”.

El uso que en Colombia se le otorga a los tiempos y a las formas verbales concernientes al voseo también es muy específico:

1. **El presente:** para los verbos regulares se forma añadiendo ‘-ás’, ‘-és’, o ‘-ís’, dependiendo de la palabra: *vos hablás, vos comés, vos vivís*; en los verbos irregulares de cambio vocálico, la finalización es la misma, pero los verbos no se someten al cambio típico de vocal: *vos recordás, vos tenés, vos dormís*. Don Rafael Lapesa (2008, pp. 483-486) señaló que en islotes de Colombia quedan formas con ‘diptongo desinencial’: *tenéi(s), hablái(s), pondréi(s), comíai (s) vivierái (s)*, etc., reliquias de un uso que en otros tiempos debió de ser el más educado. Según Montes (1995), existe una reliquia arcaizante del presente de indicativo: (*vengáis*) en la población de San Martín de Loba, Bolívar.
2. **El copretérito:** no se da. Según Montes (1995), el copretérito o imperfecto no ofrece ninguna particularidad específica del voseo, pues la única posibilidad de variación con relación a las formas de la lengua literaria (*cantabais, teníais*, en función del singular) no se ha documentado, aunque es posible que en la localidad San Martín de Loba, donde se oyó “*vengáis*”, se dijera también “*veníais*”.
3. **El pretérito:** *cantates / cantastes- (forma antigua), comités / comiste (forma antigua), vivites / vivistes (forma antigua)*: ambas alternan en el uso con las formas de tuteo: *cantaste, comiste, viniste*. Dicho en términos de Montes, los pretéritos simples que aparecen en los materiales que analizó del ALEC tienen la terminación ‘-tes’, con pérdida de la ‘-s-’ interior: “*vos vinites*”. No obstante, las formas antiguas terminadas en ‘-stés’: “*vos cantastes, vos vinistes*, etc.” se oyen, con alguna frecuencia, en hablantes semicultos, aunque también acompañadas por el pronombre ‘tú’: “*Tú dijistes*”.
4. **El futuro:** *cantarés, comerés, vivirés*, y alternan en el uso con las formas de tuteo: *cantarás, comerás, vivirás*. Según Don Luis Flórez (1957, pp. 138-140), en el texto “*Habla y cultura popular en Antioquia*”, en su apartado sobre el verbo, para el tiempo futuro, en las siete localidades que visitó, oyó la forma ‘verés’: “*Fijate y verés*”, “*Vos verés si te vas*”, muy usual en Tomás Carrasquilla, quien recoge el habla de campesinos iletrados. Flórez también oyó los futuros regulares: “*haberá, tendrá, caberemos, salirá*”, además de la forma “*quedrá*”.
5. **El pospretérito:** no se da.
6. **El imperativo:** *cantá, comé, viví*, terminaciones que son las correspondientes al plural en la lengua literaria con pérdida de la ‘-d’. Don Luis Flórez (1953, pp.280-287) señala haber escuchado mucho el uso del imperativo con pronombres enclíticos: “*fijate, dejala, traémelo, hacele*, etc.”
7. **El presente de subjuntivo:** *cantés, comás, vivás*, alternan en el uso con las formas de tuteo: *cantes, comas, vivas*.
8. **El copretérito de subjuntivo:** no se da.

En lo corrido del siglo XXI, se destacan los estudios sobre voseo de Ángela Barténs (2004), que señala la vigencia del voseo en la literatura colombiana, en especial, en las obras de Andrés Caicedo y Fernando Vallejo; el de Mary Edith Murillo (2006), que plantea la hipótesis de que, al menos en la ciudad de Popayán, el voseo está más determinado por los contextos situacionales (*criterio diafásico*) que por los grupos socioeconómicos; el de Ji Son Jang (2009, citado en García Zapata, 2012), que plantea la vigencia del voseo en los estudiantes universitarios antioqueños pertenecientes al grupo de edad de 16 a 29 años, quienes tienen un firme sentido de pertenencia al grupo paisa; el de Pilar Mestre Moreno (2010), quien señala el sincretismo en el uso

de los pronombres ‘usted’, ‘tú’ y ‘vos’ en los hablantes bogotanos; y el de Víctor Villa Mejía (2010), que señala el predominio de la función vocativa en el uso solidario del voseo antioqueño. Este investigador de la Universidad de Antioquia, concluyó, en el 2010, que los nuevos paradigmas dialectales del tratamiento pronominal en Colombia son, *grosso modo*: 1. **Para la Costa Atlántica:** Tú-Usted-Vos (T-U-V); 2. **Para el Valle del Cauca:** Usted-Tú-Vos (U-T-V); 3. **Para el Altiplano Cundiboyacense:** Usted-Vos-Tú (U-V-T); 4. **Y para Antioquia:** Usted-Vos-Tú (U-V-T).

No se ha contado con un estudio dialectológico o sociolingüístico acerca del uso real del voseo en el departamento de Caldas, ya que dicha empresa requiere de vastos fondos y recursos que hasta ahora no se han dado. Conscientes de ello, un grupo de profesores de la Universidad de Caldas se propuso una investigación preliminar que tuviera como objetivo general, relacionar algunas de las creencias manifestadas por los docentes de lengua frente a la variedad de lengua que compone el complejo fenómeno del voseo en su comunidad de habla específica; en especial, las actitudes lingüísticas referidas a la ‘lealtad, el ‘orgullo’ y el ‘prestigio lingüístico’ en contextos cotidianos y académicos, monolingües y bilingües. El asunto investigado posee gran importancia, pues la lingüística descriptiva inaugurada por Ferdinand de Saussure (1983) había señalado que todos los sistemas idiomáticos están en constante variación, y que esa es su condición natural; los *estudios sincrónicos* son los que permiten advertirla y los *diacrónicos* los que permiten aceptar el cambio lingüístico de las lenguas a través del tiempo. Así, el español, como lengua histórica, no es homogéneo sino que se compone de múltiples ‘*Variedades internas*’, manifestadas en tres tipos principales: de tipo geográfico (diatópicas), de tipo social (diastráticas) y de tipo contextual (diafásicas).

MATERIALES Y MÉTODOS

El carácter de la investigación diagnóstica y parte del supuesto problema del rechazo de la variedad voseante en la enseñanza impartida por los docentes de lenguas de la Universidad de Caldas; y, a partir de ella, se pretende conocer las opiniones que reflejan las actitudes lingüísticas adoptadas por la comunidad estudiada, para luego intervenir a favor de la inclusión de tal variedad de habla en el ámbito educativo. Además, este estudio propone: una amplitud monográfica; un alcance temporal actual; una relación con la práctica aplicada; una naturaleza metodológica y crítico-evaluativa; un carácter descriptivo y comparativo; unas fuentes de información primarias y secundarias; un proceso formal de orden hipotético-deductivo; un enfoque analítico de los datos cualitativos, de investigación acción-participación; y una manipulación de las variables eminentemente descriptiva.

Por lo anterior, la pregunta investigativa planteada fue: ¿Cuáles son las creencias asociadas a las actitudes lingüísticas referentes al voseo que asumen los profesores de lenguas de la Universidad de Caldas? Para su determinación, el corpus se levantó en los Departamentos de Lingüística y Literatura y de Lenguas Extranjeras, los cuales suman 41 docentes, quienes, a excepción de los cuatro investigadores, se establecieron como informantes y comunidad de habla. Todos ellos fueron consultados mediante métodos directos: un cuestionario sobre actitudes lingüísticas y entrevistas semidirigidas; posteriormente, la información recolectada fue sometida al método de análisis de contenido para pasar a ser contrastada en el grupo de investigación sobre el tema central de la investigación.

El tamaño de la comunidad de habla estudiada fue de 37 informantes, que corresponden al (100%) de la muestra, ya que los cuatro docentes que lideraron la presente investigación no se incluyeron en la indagación; con el fin de caracterizar el grupo, se dividió en ocho variables sociales (Labov, 1983), tal como lo muestra el siguiente cuadro:

VARIABLES SOCIALES	INDICADORES	NÚMERO ABSOLUTO DE INFORMANTES	PORCENTAJE RELATIVO
1. Edad	1. Menores de 40 años	22	59%
	2. Entre 41 y 55 años	14	37%
	3. Mayores de 56 años	1	2%
2. Lugar de procedencia	1. Manizales	20	54%
	2. Fuera de Manizales	15	40%
	3. Fuera de Colombia	2	5%
3. Número de años de residencia en el depto. de Caldas	1. Entre 1 y 5 años	8	21%
	2. Entre 16 y 30 años	14	37%
	3. 31 años o más	15	40%
4. Sexo	1. Femenino	21	56%
	2. Masculino	16	43%
5. Raza o identidad étnica	1. Blanco	14	37%
	2. Negro	-	-
	3. Indio	-	-
	4. Mestizo	21	56%
	5. Extranjeros	2	5%
6. Estrato socio-económico	Estrato 1	-	-
	Estrato 2	1	3%
	Estrato 3	17	45%
	Estrato 4	14	37%
	Estrato 5	4	10%
	Estrato 6	1	3%
7. Máximo nivel de escolaridad alcanzado	1. Bachiller	-	-
	2. Pregrado	10	27%
	3. Especialización	3	8%
	4. Maestría	23	62%
	5. Doctorado	1	3%
8. Lengua que enseña en la Universidad de Caldas	1. Español	9	24%
	2. Inglés	13	35%
	3. Francés	8	21%
	4. Portugués	2	5%
	5. Japonés	1	3%
	6. Lenguas clásicas/ muertas	3	8%
	7. Lengua de señas y otras	1	4%

FIGURA 2.

Valores absolutos y relativos de comunidad de habla revisada, por variables sociales e indicadores elaboración propia.

De esta suerte, la comunidad de habla objeto de estudio fue configurada con el fin de poder identificar las variables de más alta incidencia y sus respectivas covarianzas. En teoría, como docentes universitarios, ellos comparten un cierto sentido de pertenencia, conciencia e identidad cultural, pues poseen, hasta cierto punto, historias comunes, intereses compartidos, códigos, roles, realidad espiritual y física, costumbres, hábitos, normas, reglas, símbolos (Socarrás, 2004, p. 177), que los hacen ser miembros de un colectivo de personas que interrelaciona e influencia a otros al promover o rechazar valores propios de su labor pedagógica. En palabras de Francisco Moreno Fernández (2005), ellos conforman una ‘Comunidad de Habla’, es decir, un conjunto de hablantes que comparten efectivamente, al menos, una lengua y que, además, coinciden en un conjunto de normas y valores de naturaleza sociolingüística a la hora de valorar socialmente los hechos lingüísticos, que para nuestro caso es el uso y la enseñanza del voseo. Por lo anterior, haremos un nuevo corte sincrónico, es decir, estableceremos un nuevo ‘Estado de Lengua (2014-2015)’ con el fin de rastrear y comparar los cambios internos que inciden en la estructura del sistema español local y las condiciones intra y extralingüísticas que los motivan.

El corpus erigido emerge del *Cuestionario sobre Actitudes Lingüísticas*, el cual tuvo, entre otras, las recomendaciones del ‘Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América PRESEEA’, en lo relativo a las ‘Formas de tratamiento’ que adaptaron los miembros del *Equipo PRESEEA* de Bogotá-Colombia, con la colaboración de Isabel Molina Martos (1994). Se atendieron varios de los aspectos que influyen en el uso de una determinada forma, y aunque dicha adaptación se centra más en las formas ‘tú’, ‘usted’, ‘sumercé’, que en ‘vos’, se relacionaron bajo la modalidad de ‘pregunta directa’: los contextos

comunicativos en los que incide; el grado de formalidad; la relación entre los participantes; la ocupación de los interlocutores; el propósito de la comunicación; los estados anímicos; los aspectos sociales; las fórmulas rituales vinculadas; y, obviamente, los aspectos actitudinales.

La variable lingüística elegida fue la forma de tratamiento voseante, incluida, ante todo, en el nivel morfosintáctico de la lengua española; de ella se revisaron diferentes ‘paradigmas de conjugación’, los cuales se tomaron como variantes. Sin embargo, para la focalización que hacemos en este trabajo, tomamos en cuenta el uso efectivo y el manejo adecuado tanto del ‘voseo paradigmático’, como del ‘voseo mixto’, sea con el pronombre ‘tú’ o con ‘usted’ en los distintos niveles internos y externos de la lengua.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Para la presente exposición nos centraremos en considerar solo algunos de los datos derivados de los niveles morfosintáctico y sociolingüístico, porque estos son los que nos permiten señalar con mayor precisión la variación sufrida por el voseo pronominal y verbal, hecho lingüístico objeto de nuestra investigación.

Así, para dar cuenta de la variación del voseo a nivel morfosintáctico, confrontamos los datos proporcionados por Don José Joaquín Montes Giraldo sobre las formas del voseo en la población rural colombiana que él había estudiado a mediados del siglo XX, con las actitudes lingüísticas practicadas por nuestra ‘comunidad de habla urbana’, en especial, las relativas a la conciencia de la norma culta y a la lealtad lingüística, manifestadas en la adopción y mantenimiento (o no) de los usos y significados del ‘voseo verbal’ en las desinencias de los distintos los tiempos y modos de la segunda persona del singular. Veamos:

1. **Para el presente de indicativo:** se confirma la supremacía en el uso de las terminaciones ‘-ás’, ‘-és’, ‘-ís’, la cual fue admitida por el 48.6 % de los informantes; aunque, muy seguido, con el 40.5%, aparece el uso de las terminaciones de la norma académica española: ‘-áis’, ‘-éis’, ‘-ís’, las cuales son reconocidas por los informantes como parte de su ‘Competencia Lingüística Pasiva’ mas no en la ‘Activa’. La diferencia en la tendencia de las variables sociales entre ambas respuestas radicó en el indicador de edad correspondiente a la franja entre 41 y 55 años. Lo anterior indica que el número de variantes advertido por Montes, se reduce bastante en nuestra comunidad de habla.
2. **Para el copretérito de indicativo:** se confirma que la variedad que se usa es la tuteante mixta: *vos cantabas*, pues, como lo advirtió Montes, este tiempo no ofrece particularidades específicas para el voseo; la mayoría de los informantes, 94.5%, señalan no usar la forma culta ‘-áis’ ni su variedad apocopada ‘-ai’.
3. **Para el pretérito de indicativo:** la forma culta termina en ‘-steis’ no se usa ni tampoco su forma apocopada ‘-stei’; los informantes reconocen usar las formas *cantates* / *cantastes* (forma antigua), *comites* / *comiste* (forma antigua), *vivites* / *vivistes* (forma antigua); solo el 21.6% de los informantes admiten usar el pronombre ‘vos’ con la forma tuteante: *vos tomaste*, *vos tuviste*, *vos viviste*. Lo anterior indica que el número de variantes advertido por Montes, se reduce notablemente, pues en nuestra comunidad de habla solo se da la combinación de ‘tú’ y ‘vos’ con la terminación de pretérito ‘-ste’; la tendencia es marcada por informantes menores de 40 años, oriundos de Manizales, con más de 31 años de residencia en el Departamento de Caldas, de sexo femenino, mestizos, con estudios de maestría y docentes de inglés.
4. **Para el futuro de indicativo:** la forma culta termina en ‘-rás’ no se usa, ni tampoco su forma apocopada ‘-rei’; de igual manera, no se usa la forma ‘-rís’, ni su forma apocopada ‘-rí’; no se reconoce, en absoluto, la forma *cantarás*, *comerás*, *vivirás*; así que, solo se usan el paradigma mixto con las formas de tuteo: *vos cantarás*, *vos comerás*, *vos vivirás*. Lo anterior indica que el número de variantes advertido por Montes para este tiempo verbal se reduce en nuestra comunidad de habla.

5. **Para el pospretérito de indicativo:** se confirma lo planteado por Montes, en el sentido de que la forma culta termina en ‘-ríaís’ no se usa ni su forma apocopada ‘-ríaí’; únicamente se usa el pronombre ‘vos’ combinado con las formas de tuteo: *vos tomarías, vos tendrías, vos vivirías*.
6. **Para el imperativo:** se confirma lo planteado por Montes, pues se usa el modo imperativo *cantá, comé, viví* con las terminaciones que son las correspondientes al plural en la lengua literaria con pérdida de la ‘-d’; sencillamente que el ‘Repertorio’ de nuestra comunidad es más amplio que el señalado por Montes, pues prima la alternancia de los paradigmas tuteantes: *canta tú* y de los ustedeantes: *cante usted*, según el grado de distancia social que se presente entre los participantes.
7. **Para el presente de subjuntivo:** la forma culta termina en ‘-éis’, ‘-áis’ no se usa; a diferencia de lo planteado por Montes, la forma monoptongada *cantés, comás, vivás* está en notoria decadencia de uso, pues solo fue reportada por el 18% de los informantes; por el contrario, ha ganado mucha vitalidad el uso del ‘vos’ con las formas de tuteo: *voscantes, vos comas, vos vivas*.
8. **Para el copretérito de subjuntivo:** se confirma lo planteado por Montes, ya que las formas cultas terminan en ‘-raís’ y ‘-seis’ no se usan; predomina el uso del paradigma híbrido formado por el pronombre ‘vos’ con las formas de tuteo: *vos tomaras, vos tuvieras, vos vivieras*.

Los hallazgos en el nivel morfosintáctico son los que más fácilmente permiten advertir las propiedades estructurales de la lengua estándar (la no-voseante) respecto a las ‘desviaciones’ de la variante no-estándar (voseante), ya que ellos requieren de la intelectualización de la Conciencia Lingüística bajo criterios teóricos, si se ha de establecer una relativa estabilidad flexible entre ambas “normas de uso”. Asimismo, y en consonancia con el “*Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta del español hablado en las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*” (Lope Blanch, 1971-1973), decidimos observar también el comportamiento de los verbos auxiliares ‘Ser’ y ‘Haber’, en los tiempos simples y en los compuestos; de tal forma, encontramos que su ‘predominio de uso’ es el siguiente:

1. **Para el presente de indicativo:** impera el paradigma mixto del pronombre vos con las formas tutuantes: *vos sos, vos has*.
2. **Para el copretérito de indicativo:** el 72.9 % de los informantes prefieren alternar los paradigmas del tuteo y el ustedeo: *tú eras/usted es, tú habías/usted había*, a tener que usar la forma voseante mixta: *vos eras, vos habías*.
3. **Para el pretérito de indicativo:** el predominio de uso es el de la forma tuteante: *tú fuiste* para el auxiliar *ser*; pero para el auxiliar *haber*, se advirtió una preferencia por la forma ustedeante: *usted hubo*.
4. **Para el futuro de indicativo:** alternan en igual proporción, el paradigma tuteante y el ustedeante: *tú serás/usted será*.
5. Igual ocurre para el **pospretérito de indicativo**, donde ambos paradigmas alternan: *tú serías/usted sería* y *tú habrías/usted habría*.
6. Para el **imperativo**: el verbo *ser* se inclina por el paradigma tuteante *sé (tú)*.
7. Finalmente, para el **presente de subjuntivo** predomina la forma ustedeante en la conjugación del verbo *ser*: *usted sea*; pero para el verbo *haber* alternan los paradigmas tuteante y ustedeante: *tú hayas/usted haya*.

Conscientes de la carencia ya advertida por Doña Beatriz Lavandera (1984), de una teoría sistemática que permita examinar cuantitativamente la variación morfológica y sintáctica, nos atrevemos a plantear la siguiente orientación de uso del voseo por tiempos y modos verbales:

TIEMPO Y MODO	FRECUENCIA DE USO	
	EN PRIMER LUGAR	SEGUNDO LUGAR
Presente de indicativo	Vos cantás	Vosotros cantáis
Copretérito de indicativo (pretérito imperfecto)	Vos cantabas	Ø
Pretérito de indicativo (pretérito perfecto simple)	Vos cantaste	Ø
Futuro simple del indicativo	Vos cantarás	Ø
Pospretérito de indicativo (condicional simple)	Vos cantarías	Ø
Imperativo afirmativo	Canta (tú) Cante (usted)	cantá (vos)
Presente de subjuntivo	que vos cantes	que vos cantés
Copretérito de subjuntivo	que vos cantaras	que vos cantases

FIGURA 3.

Orientación de uso del voseo verbal de los integrantes de la comunidad de habla revisada
elaboración propia.

Como se observa, el conocimiento de la norma estándar por parte de los miembros de nuestra comunidad de habla procura un proceso de convergencia o de estandarización, aunque ello no significa una exclusión de la variedad no normalizada de su repertorio lingüístico; parece ser, más bien, una cuestión de ‘disponibilidad’, en el sentido de que en la confección de su vocabulario fundamental relativo a las desinencias del voseo verbal presenta una baja ‘frecuencia léxica’ para determinados tiempos y modos; en otras palabras, podemos considerar que la actitud estigmatizadora y el consecuente precario del uso del voseo no descarta la identificación personal de algunos integrantes con su región geolectal. Nuestra indagación advirtió también que en el continuo dialectal existe una acumulación indiferenciada de regionalismos léxicos, especialmente los provenientes del Parlache (Castañeda y Henao, 2001, 2006), que han asociado el voseo con la variedad argótica de los estratos bajos de la ciudad de Medellín, la cual utiliza la resemantización como mecanismo de ocultamiento de significados delincuenciales, soeces y descortesos.

Ahora bien, antes de pasar a presentar resultados ofrecidos por el nivel socio-lingüístico, debemos señalar que los integrantes de la comunidad de habla revisada, por pertenecer a un sociolecto teóricamente culto (son profesores universitarios de lengua materna y extranjeras), tienen un gran respeto por la norma académica estándar, lo cual no nos permite asombrarnos ante su evidente menosprecio por el uso de la variedad sub-estándar del voseo; ello implica, como veremos a continuación en el análisis de los distintos niveles de descripción lingüística, que su ‘conciencia lingüística’ o nivel de aptitud frente al conocimiento de la norma (competencia lingüística) es insegura ante aspectos que se relacionan con la cohesión y la coherencia del discurso, entre otras, con: la tematización; la pronominalización; el uso y la sucesión de los modos y tiempos verbales; las presuposiciones; y las implicaturas. Ahora bien, la dialéctica entre la valoración y la

desvaloración del voseo vivida por los sujetos del estudio, los docentes de lenguas de la Universidad de Caldas, está íntimamente relacionada con las tres principales actitudes lingüísticas planteadas como objetivos de nuestra investigación: la lealtad lingüística, el orgullo lingüístico y el prestigio lingüístico. A continuación, concluimos con los hallazgos más significativos a este respecto:

1. **La lealtad lingüística**, entendida como el sentimiento de respeto y fidelidad hacia la lengua o la variedad de lengua, la cual, según Lucy Tse (1998b), no se desarrolla a temprana edad, pues, como es sabido, las formas subyacentes de la competencia lingüística se aprenden de los padres o cuidadores a manera de ‘lengua de herencia’; por ello, se incluyeron dos preguntas tendientes a determinar quién voseaba más en la familia de los informantes (a lo que el 40.5% de ellos no supieron contestar), y a establecer con quienes aprendieron a vosear los informantes (a lo que el 48.6% de ellos no supieron contestar). Por lo anterior, es plausible creer que los miembros de la comunidad de habla asumieron tardíamente la displicencia por el voseo, cuando el grupo de compañeros adoptó, de manera sistemática, reglas acordes con la competencia comunicativa requerida para su adecuado desempeño en los contextos que les eran usuales: el estudio y el trabajo; de esta suerte, para el caso de los miembros de la comunidad de habla estudiada (el grupo de docentes de lengua de la Universidad de Caldas) debieron haber sido *las reglas relativas uso estandarizado del código idiomático del español*. De manera indirecta esta suposición se confirma, pues el 59.4% de los informantes afirman no haber recibido enseñanza de conjugación voseante en sus años de escuela primaria; y aquellos que sí la recibieron, estudiaron y aprendieron la conjugación voseante española de segunda persona del plural, mas no la del paradigma voseante mixto con el pronombre ‘vos’ de segunda persona de singular y las formas conjugadas de segunda persona de plural, que se usa en Colombia, factor que, posiblemente, aumente su inseguridad lingüística. Recordemos que según Humberto López Morales (1989), la seguridad lingüística promueve la estabilización, mientras que la inseguridad es el motor del cambio lingüístico, pues propicias modificaciones que, en su evolución histórica, hacen transformar las lenguas en general.
2. La actitud de **orgullo lingüístico**, entendida como el sentimiento de satisfacción hacia algo propio o cercano a uno que se considera meritorio, y ejercido por quienes vosean continua o esporádicamente, tampoco pudo ser advertida mediante la pregunta formulada: *Al ser voseante ¿usted se siente...: cómodo, satisfecho, orgulloso?*, ya que el 67.5% de los encuestados no la respondieron. Los pocos que la respondieron señalaron sentirse cómodos (27.0 %) o satisfechos (5.5%) y fueron los informantes menores de 40 años, oriundos de Manizales, con más 31 años en Caldas, de sexo masculino, blancos, de estrato 3, con grado de maestría y docentes del área de inglés.
3. Finalmente, la actitud de **prestigio lingüístico**, entendida como la buena fama o buena opinión que se forma una colectividad sobre una variedad de habla, se evaluó mediante la pregunta: ¿cuáles atributos le otorgaría a las personas que vosean?: el 48.6% de los informantes indicó la cualidad de ‘amigables’, otorgada a los paisas de Medellín, a quienes perciben como demasiado ‘cálidos’, ‘relajados’, y hasta ‘confanzudos’ en su forma de hablar. Lo anterior muestra, tangencialmente, el poco o exiguo prestigio abierto o explícito atribuido a la variante voseante, pues ella es asociada sociolingüísticamente con roles delincuenciales, clases sociales bajas y medias, estatus bajo, desapegada de la norma culta y más acomodada pragma-lingüísticamente a situaciones comunicativas vulgares.

A manera de complementación, presentamos algunas de las preguntas del cuestionario sociolingüístico usado, relativas los estudios de la lingüística aplicada, en especial aquellas concernientes al voseo en español como lengua materna (L1), voseo en español como segunda lengua (L2), y al voseo en español como lengua extranjera (ELE):

Una pregunta indagó acerca de si los informantes creían importante traducir a otras lenguas el voseo. Los resultados arrojaron un ‘No’ contundente, en especial por las mujeres, los mestizos y los profesionales postgraduados con título de magíster menores de 40 años. Las ‘actitudes negativas’ de los informantes se orientan hacia las dificultades señaladas por ellos, las cuales giran en torno a: 1. **Las particularidades propias del (los) sistema(s) lingüístico(s)**, en las que advierten ‘inseguridad lingüística’ en el uso correcto y adecuado de aspectos como: la difícil o incorrecta conjugación del voseo, evidenciada en detalles como la pluralidad morfo-sintáctica del voseo; el voseo según los modos verbales; el voseo según los tiempos verbales; las formas verbales diptongadas en la raíz; las formas verbales híbridas (paradigmas mixtos); los vicios en las formas verbales; la fusión y/o neutralización de paradigmas voseantes; la desinencia de la segunda persona del pretérito simple (pasado) con ‘s’ analógica: “*llegastes, vinistes (vinites), canta(s)tes*”; el uso del voseo con los auxiliares ser y haber; la relación del voseo con las formas nominales; y los fenómenos de cohesión asociados al voseo. La difícil o incorrecta pronunciación del voseo atribuida carga de significancia dada por los rasgos supra-segmentales de la voz de intensidad y de duración. Y la inexistencia en otros idiomas de formas de tratamiento y paradigmas verbales voseantes, que según hechos, haría intraducible la intención comunicativa del voseo. 2. **El requerimiento de orden socio-cultural**, es decir, al necesario conocimiento del contexto cultural en el cual se produce el voseo, en especial el país, pues pareciera ser que hay conciencia acerca del doble uso del ‘vos’: ya para reverenciar a los superiores, ya para desestimar a los inferiores. Equivocadamente, ellos asocian el voseo con el ‘argot’, aunque este se vincule más con lo léxico que con lo morfosintáctico; este hecho soporta el juicio de valor despectivo que le atribuyen al voseo y a la consecuente falta de seriedad que adquiriría un texto traducido en tales parámetros. No obstante, lo concerniente a la traducción del voseo obedece más a un criterio de ‘seriedad científica’ que a un criterio de adhesión social o de identidad cultural.

Otra pregunta exploró acerca de si consideraban acertado que los textos escolares de español (L1) de primaria y secundaria registraran contenidos acerca de las formas voseantes. Los resultados arrojaron un definitivo ‘Sí’, en especial por los mestizos de Manizales, pertenecientes al estrato 3 y menores de 40 años. Señalan la necesidad de explicar la forma voseante a los hablantes nativos del español considerando aspectos: 1. **De orden pragmático y sociolingüístico**, como especificar la práctica de las formas de tratamiento por acción, transacción e interacción, teniendo en cuenta no solo el propósito de la comunicación, sino los participantes, es decir, según, su edad, estatus socio-cultural, tipo de relación y grado de confianza, solidaridad, respeto y afectividad. De ello se derivaría, en consecuencia, el establecimiento, de una parte, de las relaciones de poder y solidaridad que exigen el uso efectivo del tratamiento ‘usted’, a diferencia del ‘tú’ y el ‘vos’; y de otra, de los grados de aproximación entre la cortesía verbal y la subjetividad en el voseo, ubicados en las fórmulas ritualizadas del voseo (el ceremonial-religioso y el honorífico) y en el voseo despectivo; recordemos la ‘cortesía lingüística’ está cifrada en una serie de estrategias que utiliza el hablante para evitar o reducir al mínimo el conflicto con su interlocutor, respetándole su ‘imagen social’. 2. **De orden diasistémico**, como explicar desde un enfoque comunicativo y cultural, tanto la variable diatópica por países y por zonas dialectales colombianas, como la variable diastrática por estratos socio-económicos, y la variable diafásica, por estados anímicos, por registros y por personas del discurso; de tal suerte que se pueda comprender que, aunque para algunos el uso del voseo sea antiguo, poco usado, restringido e incluso anacrónico, es parte de la lengua española y de sus variantes colombianas.

Y otra pregunta examinó si creían que el profesor bilingüe estaba prejuiciado ante el uso del voseo. Los resultados arrojaron un cuestionable ‘No’, dado en especial por docentes mestizos, oriundos de Manizales, pertenecientes al estrato 3 y menores de 40 años. Los argumentos presentados incluyen dos falacias: 1. **Los docentes de lengua no tienen prejuicios**, como si estuviesen dotados de cierta imparcialidad valorativa ofrecida, tal vez, por el estudio científico de los sistemas idiomáticos. 2. **El posible prejuicio estaría enfocado a su uso**, más no hacia su valor afectivo como parte de una pretendida memoria lingüística de arraigo cultural.

CONCLUSIONES

Frente a la enseñanza del voseo para los hablantes nativos, las diferencias ya no obedecen a elementos intra-lingüísticos, sino a convenciones sociales y afectivas preferenciales: de una parte, las políticas de planificación lingüística del Ministerio Nacional de Educación han excluido la presencia del voseo de los estándares de lenguaje, hecho que se ve reflejado en las actitudes de los docentes de lengua de la Universidad de Caldas, quienes asumen el tratamiento y las conjugaciones voseantes como variantes no-estandarizadas del español de Colombia; y de otra, el cúmulo de actividades docentes que el profesor de lengua tendría que preparar para la enseñanza del voseo, también podría influir en la actitud de limitar o evitar su aplicación, pues él precisaría multiplicar esfuerzos tanto en la adaptación del diseño curricular, como en el desarrollo metodológico del curso académico, el cual tendría que centrarse en el alumno.

Se justifica la interpretación mentalista, según la cual las actitudes lingüísticas constan de tres componentes: el cognoscitivo, el afectivo y el comportamental: 1. *a nivel cognoscitivo*, las actitudes lingüísticas de los informantes dan cuenta del poco dominio en la producción y en la comprensión de la variedad de habla voseante; 2. *a nivel afectivo*, ellas reflejan los prejuicios y estereotipos que hacen que los docentes de lenguas sientan poca lealtad y orgullo ante dicha variedad regional; y, 3. *a nivel comportamental o conativo*, ellas censuran el uso y promueven el rechazo y la no enseñanza del voseo como forma de tratamiento.

Las actitudes lingüísticas revisadas de manera especial para la investigación, es decir, *la lealtad, el orgullo y el prestigio lingüístico* confirman el descrédito por el uso y por la enseñanza de la variedad de lengua voseante; no obstante: 1. frente a la primera de ellas, se advierte cierto grado de lealtad lingüística hacia el voseo por el hecho de asumir una actitud valorativa de defensa y afecto ante el acervo cultural, sobre todo, en las funciones comunicativas propias de los ámbitos informales; al mismo tiempo, se vislumbra un encubierto choque cultural, en el sentido de que habría un sentimiento de empatía o lealtad relativa hacia el voseo si el profesor es oriundo de una región voseante; 2. frente a la segunda de ellas, los informantes no manifiestan una actitud de orgullo lingüístico hacia el voseo, por lo tanto, no lo consideran signo de identidad, en el sentido de que no se muestran conformes ni satisfechos con tal variante de habla, a la que le atribuyen propiedades sociales vergonzantes; y, 3. frente al *prestigio lingüístico*, los informantes no se lo conceden al voseo, porque lo consideran una marca de estatus bajo; aunque aceptan la existencia de cierto prestigio encubierto, en especial, por su adecuación pragma-lingüística.

Las actitudes lingüísticas frente a las variantes sociales (o externas) reflejan un patrón de estratificación social, conformado sobre todo, por dos de las variables analizadas: el *nivel de escolaridad* y la *edad*, pues los resultados arrojados indican que los profesores de lenguas de la Universidad de Caldas, con grado de magíster y menores de 40 años son los que están imponiendo un cambio generacional frente a las temáticas relativas a la enseñanza del voseo como L1, L2 y ELE. Por lo anterior, nos atrevemos a afirmar que ellos, por su estatus, están promoviendo una evolución o dirección de cambio desde arriba, que incide directamente en el exiguo grado de difusión que ostenta la variante voseante.

Las actitudes lingüísticas frente a las variantes estilísticas también reflejan una estratificación de micro-nivel del fenómeno del voseo, pues este solo es tolerado por los informantes, docentes de lenguas, en situaciones, registros y estilos informales como parte de su repertorio lingüístico y de ciertas estrategias discursivas de cortesía /descortesía que usan para dar cuenta de las relaciones de poder/solidaridad entre los participantes del evento comunicativo.

La variabilidad sincrónica que a partir de nuestro estudio se establece, nos permite determinar que es la tendencia conservadora (la no-innovadora) la encargada de determinar la variación del voseo en la comunidad de habla estudiada, pues esta parece encaminarse a la disminución del dominio del voseo y a la estabilización del sistema de lengua española. Así mismo, cabe advertir, siguiendo a De Saussure, que el '*Estado de Lengua*' que se revela con la investigación realizada entre 2014 y 2015, no es 'un punto' sino 'una extensión' durante la cual la suma de modificaciones acaecidas es casi imperceptible, pero existente.

REFERENCIAS

- Barténs, Á. (2004). Notas sobre el uso de las formas de tratamiento en el español colombiano actual. En F. Blanco & J. Amenós (Eds.). *Pronombres de segunda persona y formas de tratamiento de las lenguas en Europa*. Madrid: Centro virtual Cervantes- Instituto Cervantes. Recuperado el 18 de agosto de 2015, de cvc.cervantes.es/lengua/coloquio_paris/ponencias/bartens.htm
- Bright, W. (1971). *Sociolinguistics*. (Proceedings of the UCLA Sociolinguistics Conference, 1964). Mouton y CO, The Hague, París.
- Castañeda, L.S. y Henao, J.I. (2001). *El parlache*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Castañeda, L.S. y Henao, J.I. (2006). *Diccionario de parlache*. Medellín: La Carreta.
- Flórez, L. (1957). *Habla y cultura popular en Antioquia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Flórez, L. (1953). Vos y la segunda persona verbal en Antioquia. En *BICC*, (IX), 280-7. Recuperado el 10 de marzo de 2015, de http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/09/TH_09_123_286_0.pdf
- García Zapata, C. (2012). El voseo y su alternancia con “usted” en el teatro costumbrista antioqueño del siglo XX. *Lingüística y Literatura*, (62), 141-168.
- Hernández, C. (1992). *Gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- Labov, W. (1983). *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- Lapesa, R. (1980). *Historia de la lengua española*. Madrid: Escelicer.
- Lapesa, R. (2000). *Estudios de morfosintaxis histórica del español*. Madrid: Gredos.
- Lavandera, B. (1984). *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette.
- Lope-Blanch, J.M. (1971-1973). *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*. Madrid: PILEI y CSIC.
- López, H. (1989). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Mestre, P. (2010). Alternancia de las formas de tratamiento como estrategia discursiva en conversaciones colombianas. En Hummel, M.; Kluge, B. & Vásquez Laslop, M. (Eds.). *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. España: El Colegio de México.
- Montes, J.J. (1995). *Sobre el voseo en Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Moreno, F. (2005). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Murillo, M. E. (2006). Lengua y ciudad: pronombres personales en el habla payanesa. *Unicauca Ciencia*, (10).
- PRESEEA. (1994). Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América. Recuperado de <http://presea.linguas.net/> [Consulta 24 de septiembre, 2014].
- Saussure, F. de. (1983). *Curso de lingüística general*. Madrid: Alianza Editorial.
- Socarrás, E. (2004). Participación, cultura y comunidad. En C. Linares Fleites, P.E. Moras Puig & B. Rivero Baxter. (Comp.). *La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Tse, L. (1998b). Affecting affect: The impact of heritage language programs on students attitudes. En S. Krashen, L. Tse & J. McQuillan (Eds.). *Heritage Language Development*. (pp.51-72). Culver City: Language Education Associates.
- Villa, V. (2010). La solidaridad y el poder del vos antioqueño. *Revista Lingüística y Literatura*, (58). Medellín, Antioquia.

NOTAS

- ¹ Artículo derivado de la investigación concluida: “Actitudes lingüísticas frente al voseo. Un estudio diagnóstico de los profesores de lenguas modernas de la Universidad de Caldas”, la cual estuvo oficialmente inscrita en la Vicerrectoría de

Investigaciones y Postgrados de la Universidad de Caldas, con código: VIP-AH- 0978913, desde el mes de febrero de 2014 hasta el mes de febrero de 2016.